

# Convivencia de matrimonios

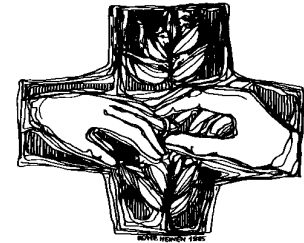


Rozas de Puerto Real  
27 — 29 enero 2012

- \* Porque aprender a amar no es fácil,
- \* porque madurar en el amor verdadero lleva tiempo,
- \* porque para edificar una familia santa se necesita mucha ayuda,
- \* porque saber vivir con Cristo en el centro de nuestro amor se hace en la Iglesia.

## Viernes

- Dialogando en Verdad  
No debemos dejar pasar la oportunidad de hablar en Verdad, para conocer al otro y su misterio, para conocer a Dios y discernir nuestra vocación.
- ¿Preguntas a Dios?  
Pregunta a la Iglesia.



## Sábado

- Llamados al amor, pero ¿qué amor?  
Abiertos a la escucha, a la voluntad de Dios para nuestra relación, el amor que nos une debe conducirnos al amor verdadero: Cristo.
- Para novios y prometidos: Vocación al matrimonio: Caná
- Para matrimonios: Vocación y espiritualidad de la familia: Betania

- *Sabiduría del matrimonio feliz: la Gloria de la cruz*

Como, a pesar del pecado y la tribulación, la Gracia del sacramento vence a toda dificultad.

- *La belleza del amor esponsal: ¿es posible un amor puro?*

Amar con el cuerpo y amar con el alma.

- *Novios y esposos por Cristo, con Cristo y en Cristo.*



### Domingo

- *El amor de verdad es generoso: fecundidad de nuestro amor*

Como los hijos no sólo son un bien para el matrimonio, sino también, para la iglesia y para el mundo.

- *Tú y yo con el Señor somos mayoría: hilvanes y pespuntos.*

Lo viviremos desde el testimonio,  
la oración y el diálogo

*“Como novios os encontraréis viviendo una etapa única, que abre a la maravilla del encuentro y que hace descubrir la belleza de existir y de ser preciosos para alguien, de poderos decir recíprocamente: **tú eres importante para mí.** Vivid con intensidad, gradualidad y verdad este camino. ¡No renunciéis a perseguir un ideal alto de amor, reflejo y testimonio del amor de Dios!”*

Discurso de Benedicto XVI a parejas de novios.  
Ancona (Italia). Septiembre 2011

“¿De dónde voy a sacar la fuerza para describir de manera satisfactoria la dicha del matrimonio que celebra la Iglesia, que confirma la ofrenda, que sella la bendición? Los ángeles lo proclaman, el Padre celestial lo ratifica...

¡Qué matrimonio el de dos cristianos, unidos por una sola esperanza, un solo deseo, una sola disciplina, el mismo servicio! Los dos hijos de un mismo Padre, servidores de un mismo Señor; nada los separa, ni en el espíritu ni en la carne; al contrario, son verdaderamente dos en una sola carne.

***Donde la carne es una, también es uno el espíritu.”***

